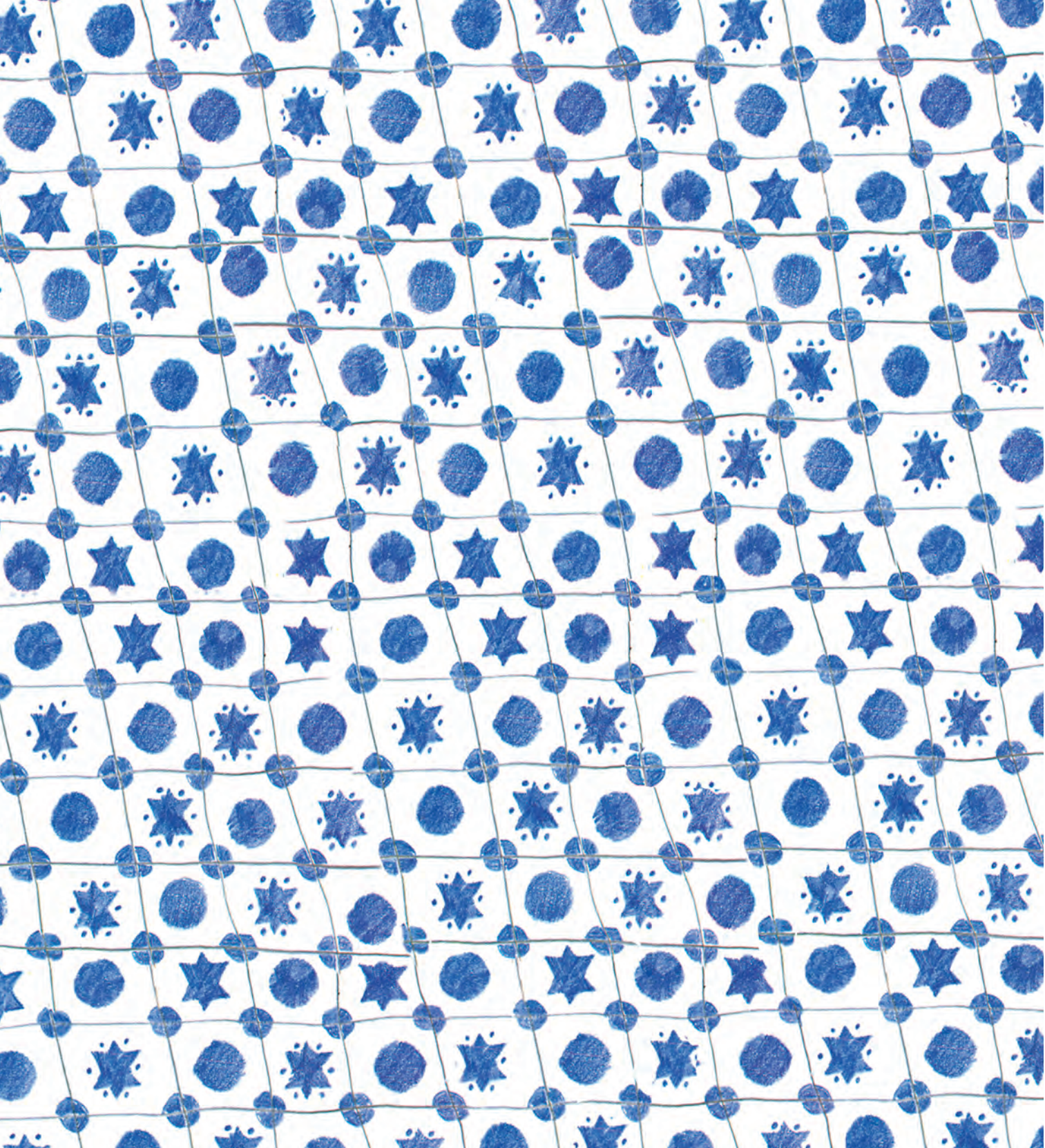
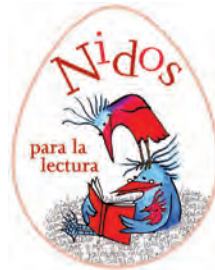


AHORA NO, BERNARDO



loqueleo

AHORA NO, BERNARDO

David McKee

A los padres…

CUANDO LOS NIÑOS DEJAN DE SER BEBÉS y empiezan a andar de un lado a otro, sus lecturas se vuelven más exigentes. Ya no les basta con descifrar imágenes sencillas de su entorno cotidiano, sino que necesitan historias que den cuenta de sus emociones, sentimientos y conflictos. Por ello los álbumes, esos libros que tejen un diálogo entre palabras e ilustraciones, les abren horizontes al mundo de la ficción para proponerles una lectura menos literal, llena de significados y nuevos desafíos.

Ahora no, Bernardo es uno de los álbumes más audaces de la literatura infantil contemporánea. Publicado en

1980, ha fascinado a los pequeños y también —debo decirlo— ha hecho sonrojar a más de un padre pues, de cierta forma, todos nos vemos caricaturizados en la historia. El autor, David McKee, ha declarado que su trabajo se dirige a niños y adultos a la vez, y que disfruta haciendo libros que dejen cosas sin decir. Mediante una conversación entre palabras esenciales e imágenes llenas de colorido, McKee asume la perspectiva infantil para exagerar, sin temor a la irreverencia, el drama que viven los pequeños cada vez que sus padres le dicen "ahora no". (¿Quién de nosotros no ha pronunciado, acaso, la trillada frase?)

Compartir este libro con nuestros hijos es una oportunidad para explorar las posibilidades del humor, para descubrir, en cada trazo, la fuerza expresiva de los personajes, de sus rostros y sus gestos, y para dejar salir esos sentimientos recónditos que no se nombran cotidianamente, pero que el arte y la palabra nos permiten expresar. Además, mientras dejamos en suspenso nuestra prisa adulta para sorprendernos con la historia, podemos decirles, entre líneas, "ahora sí". Porque leer con ellos, en el fondo, es entregarles toda nuestra atención y nuestro afecto.

Yolanda Reyes

DIRECTORA DE LA COLECCIÓN

“Hola, pa”, dijo Bernardo.

“Ahora no, Bernardo”, dijo su papá.

“Hola, ma”, dijo Bernardo.

“Ahora no, Bernardo”, dijo su mamá.

“Hay un monstruo en el jardín y me va a comer”, dijo Bernardo.